

NO SE ABANDONARA BERLIN

Eisenhower y Mac Millan en la TV.

Kruschev será bien recibido en el Senado norteamericano

Londres. — El primer ministro, MacMillan, hablando desde su residencia oficial en el 10 de Downing Street, ha presentado al presidente Eisenhower a millones de telespectadores británicos y del continente europeo.
Sentados en lados opuestos de una mesa ambos estadistas, MacMillan dijo: "Hemos celebrado buenas conversaciones en Chequers. Nos enfrentamos con el mayor problema del mundo: la paz con justicia".
El presidente Eisenhower dijo que las relaciones con Inglaterra nunca han sido más fuertes ni mejores de lo que son actualmente".
"La paz —agregó el Presidente— es el imperativo de nuestro tiempo. El pueblo desea tanto la paz que los Gobiernos harían mejor en apartarse de su camino y permitirle tenerla. Abogó después por el intercambio de visitas entre el Oriente y el Occidente, que finalmente llevarán la verdad y al entendimiento".
obre Berlín dijo que no se abandonará a los dos millones de habitantes de la zona occidental.
Finalmente, MacMillan aseguró al Presidente que todos los habitantes de Inglaterra, hombres, mujeres y niños, le dan la bienvenida. Estrecharon calorosamente la mano a sir Winston Churchill.—Efe.

EISENHOWER CENO CON MACMILLAN

Londres.—El presidente Eisenhower ha cenado hoy con el primer ministro británico, como el buésped de honor de Harold (Pasa a la segunda pág.)

Solis, en La Coruña

La Coruña, 1.—A primera hora de la tarde llegó a esta ciudad el ministro secretario general del Movimiento, don José Solís Ruiz, procedente de Madrid. Hizo el viaje en avión hasta Labacoya, donde acudieron a recibirle el Gobernador Civil de la provincia, Sr. Jerez, y el Ayuntamiento, Sr. Alcalde de La Coruña y otras personalidades.—Gira.

FRANCO LLEGO AYER AL PUERTO DE SADA A BORDO DEL "AZOR"

Se le tributó un triunfal recibimiento
Le fué entregado un banderín del Frente de Juventudes

La Coruña, 1.—A las siete y media de la tarde se abrió al puerto de Sada, a bordo del "Azor" S. E. el jefe del Estado, Generalísimo Franco, acompañado del primer ministro secretario general y jefe de la Jurisdicción Central de Marina, don Pedro Nieto Antón, y del ayudante de campo de Su Excelencia, señor González Aller.
Aunque no se había hecho pública la llegada del Generalísimo, el pueblo de Sada tributó al Caudillo de España un triunfal recibimiento, pudiendo afirmarse que la bellísima localidad marinera ha vivido una jornada de insuperable fervor y emoción, en la que ha patentizado su adhesión, cariño y respeto al salvador de la Patria, con ocasión de su visita actual a la provincia que le vio nacer.
Las embarcaciones que se encontraban en el puerto, entre las que figuraban las del campamento del Frente de Juventudes de Gandarío, y todo el vecindario, al advertir la presencia del Caudillo prorumpieron en exclamaciones de: «¡Franco, Franco, Franco!», manifestando su júbilo por la llegada del jefe del Estado, que fue recibido a los acordes del himno nacional.
Entre las autoridades y personalidades que cumplimentaron a Su Excelencia se encontraban el capitán general del Departamento Marítimo de El Ferrol del Caudillo, almirante don Pedro Fernández Martín; el capitán general de la VIII Región Militar, teniente general don Fermín Gutiérrez de Soto; el jefe de la Región Aérea Atlántica, teniente general don Francisco Fernández-Longoria González; el jefe de la Casa Militar de Su Excelencia, teniente general don Carlos Asensio Cabanillas; el director general de la Guardia Civil, teniente general don Antonio Alcabilla Pérez; el jefe de la Casa Civil de Su Excelencia, general don José Navarro Morénes, conde de Casa de Lora; el director general de Seguridad, don Carlos Arias Navarro; el gobernador civil y jefe

Libertad

DIARIO NACIONAL

FUNDADO POR ONESIMO REDONDO EN 19...

VALLADOLID, martes 1 de septiembre de 1959 — Epoca V — Año XXIX — Número 6.514 — Precio: 1,50 pesetas

Se dice que Franco ha invitado a Eisenhower y su esposa a visitar España

El Presidente ha prometido hacer lo posible por acceder a este deseo

Próxima publicación de las cartas cruzadas entre los dos Jefes de Estado

Quiere casarse con el sha



Fiorella Ferrari, italiana que trabaja en el cine en papales secundarias, ha escrito a Mohamed Reza Palevi ofreciéndose como tercera esposa del Sha de Persia.

Londres, 1.—(Por K. C. Ticker.) La entrevista de ayer entre Eisenhower y Castiella ha preparado el terreno para un más amplio intercambio de puntos de vista sobre un cierto número de cuestiones de defensa.
La posición de España en la defensa occidental se dice que se ha visto considerablemente fortalecida por la terminación o casi terminación de una red de bases aéreas y navales. En particular, la base naval de Rota parece que está casi lista para su utilización. Será la mayor base situada fuera del territorio estadounidense, en la que podrían repostarse dos portaviones del tipo "Forrestal".
Sin embargo, las fuentes políticas afirman que el señor Castiella no ha tratado de la admisión de España en la OTAN en sus conversaciones con Eisenhower ni en su entrevista con Her-

re a Franco y sus cartas serán oficialmente hechas públicas a finales de esta semana.
Hoy el señor Castiella se entrevistará con Selwyn Lloyd y se informa que tampoco tratará con él de la cuestión de la entrada de España en la OTAN. Sus conversaciones constituirán un intercambio natural de puntos de vista como consecuencia de la mejora de las relaciones entre los dos países durante los dos últimos años.—Efe.

Las abuelas más guapas de Norteamérica



Las abuelas siguen triunfando. Después de ofrecer en nuestro número de ayer a nuestros lectores el éxito de la señora Ethel Vichery, que a los cincuenta años ganó el título de «Miss Belleza» en competencia con muchachas de diecisiete y veinticinco años, traemos a nuestro diario el triunfo obtenido en Nueva York por estas otras tres, que han concursado al de «La más bella abuela de Norteamérica». En el centro, la vencedora, Bárbara Roifnyder —que es hisabuala—, en medio de las señoras García y María Krasner, a derecha e izquierda, segundo y tercer premio respectivamente.

Los reyes de Camboya, ilesos en un atentado

Ha muerto el príncipe Vakrivan

Phnompenh (Camboya), 1.—El rey Norodom Suramarit, de Camboya, y su esposa, la Reina, resultaron ilesos al estallar una bomba contenida en un paquete dirigido a ellos.
Resultó muerto el príncipe Vakrivan, director auxiliar de la casa real.—Efe.
La segunda caja acababa de hacer explosión en las manos del Príncipe, provocando su muerte y la de un criado que se encontraba junto a él e hiriendo a otros dos.—Efe.
La segunda caja acababa de hacer explosión en las manos del Príncipe, provocando su muerte y la de un criado que se encontraba junto a él e hiriendo a otros dos.—Efe.

La segunda caja acababa de hacer explosión en las manos del Príncipe, provocando su muerte y la de un criado que se encontraba junto a él e hiriendo a otros dos.—Efe.
La segunda caja acababa de hacer explosión en las manos del Príncipe, provocando su muerte y la de un criado que se encontraba junto a él e hiriendo a otros dos.—Efe.
La segunda caja acababa de hacer explosión en las manos del Príncipe, provocando su muerte y la de un criado que se encontraba junto a él e hiriendo a otros dos.—Efe.

Lavante OLAN

AZUCAR DE FRUTAS EFERVESCENTE, SUAVE Y EFICAZ

Laboratorio de TABLETA OKAL

Eisenhower... no. Precisamente por... ra veranea en Europa... le importasen nuestras cosas... a buena hora habría emprendido este viaje. Frente a la tan cacareada actitud inhibicionista de Monroe y su doctrina, que muchos, salvo el comediógrafo Arthur Miller, confunden con las teorías exhibicionistas de Marilyn, se alza la resuelta decisión de este ilustre veraneante, que no es un turista más con calzón corto, máquina de retratar al hombro y dólares en el bolsillo con el alegre juego de un cambio remunerador. Europa no tiene, como algunos han dicho, la vocación de ser gobernada por un Consejo de Administración norteamericano; pero tampoco quiere que se la deje sola, que se la abandone a su suerte, que en ese caso, tan ligada estaría a la suerte, al poder, a las catastróficas decisiones del señor K., anhelante de volar hacia Washington con su séquito de ciento veinte rusos, ciento veinte espías, ciento veinte pares de ojos, ciento veinte pares de orejas, dispuestos a ver y a escuchar hasta lo que no es fácil saber, porque se escondo en los «dossiers» secretos de las cancelerías. Ike no quiere la guerra porque es general. Sabido es que las grandes contiendas las desencadenan los políticos. Ike no cree que exista nadie tan estúpido como para desear ni provocar un conflicto. Hay que vivir juntos, como dijo Nixon. O, de lo contrario, morir unidos. Pero también saben Ike y Nixon y todos los políticos norteamericanos, desde Stevenson a Harriman, desde De Acheson a Rockefeller, estos días tan feliz por la barata publicidad que ha conseguido al consentir la boda de su hijo con la concienista noruega, que si la historia es la política pasada, la política es la historia presente. O, lo que es lo mismo, que si la paz no se gana ahora, con firmeza y con flexibilidad, como acaban de decirnos desde Londres, no se ganará ya nunca.

Eisenhower es un hombre de buena fe, que en lugar de descansar en Georgia jugando al golf se ha venido a pasar calor a Europa. Una de sus virtudes es cumplir siempre lo que promete. Prometió acabar con la guerra de Corea y la terminó, siendo una promesa tan difícil de cumplir, de esas que sólo llevan a feliz término los héroes de las películas de Hollywood, que para eso tienen que salvarse siempre en el final y dejarnos buen sabor de boca. Aunque en la vida las cosas terminan así muy pocas veces, Ike prometió también a las madres norteamericanas que durante su mandato podrían dormir tranquilas, y está haciendo lo posible por que el porvenir de sus hijos no sea una muerte honrosa con uniforme del Ejército y la condecoración póstuma al valor personal. Ike no se enfada por nada. Ni cuando su hermano mayor —cosas de los mayores, que siempre están lo mismo— le critica. Aguantará, temple y manda como piden los cánones. Por eso, cuando todo parecía ponerse en contra suya y solo, con el corazón cansado, con las muletas de Her-ter por único apoyo, tras la muerte de Dulles y los cambalaches de Adams, casi nadie daba dos cuartos por él, se nos presenta sano, fuerte y joven y llevando en los labios su eterna sonrisa de anuncio de dentífrico. El éxito de Ike es personificar físicamente y en sus ideas generales al norteamericano medio. Al norteamericano ingenuo, al norteamericano que se echa hacia adelante en cuanto le tocan su Pearl Harbour, con la arrogancia de Mac Arthur, capitán de capitanes, o el re-

Aún le queda una dura batalla: La de París. De Gaulle es más tenaz y testarudo que los alemanes que defendieron Normandía. No va a ser fácil convencerle. Todos creen que Kruschev es el hueso más duro de roer. Hasta el punto de que temen que envuelva a Ike, y ya se ha pedido para evitarlo, la colaboración, la presencia en las conversaciones, no de un mero intérprete traductor, sino de un diplomático de la talla de Bholen. Pero K. necesita consolidar su frente interior, a pesar de las bravatas. Ha de fomentar la industria y disminuir los gastos militares, que le comen el cincuenta por ciento del presupuesto. El cuarenta gasta Norteamérica. El treinta Francia. Son los tres grandes en este orden. Y esta grandeza, a la larga, no hay quien la soporte. Pero De Gaulle quiere ser grande en todo; regir y conducir Europa. Mac Millan y Adenauer, a su lado, son dos corderitos. Es curioso que Ike venga a buscar en Europa la unidad que está debiendo ofrecerle. Muy curioso que haya quien se rasga las vestiduras porque se consulte a España y se reciba a su representante. A Eisenhower no le costaría ni un trabajo dejar que se tirasen de los pelos Francia e Inglaterra. Estos días precisamente habrá visto en la prensa inglesa las dos famosas caricaturas que están recorriendo el mundo. En una, De Gaulle y Adenauer, unidos para la colaboración nuclear, rinden homenaje ante la tumba del «colaboracionista» Laval. En la otra, Ike, con las bombas fabricadas por Braun, Mac Millan, con las entregadas por Klaus y K., con los proyectiles que le pusieron en las manos los científicos alemanes capturados, preguntan al francés: «¿No le da vergüenza pedir ayuda a los alemanes?». Las dos han hecho famoso a Cummings, de «Day-ly Express», quien ha dicho: «De Gaulle es el sueño de los caricaturistas. Su talla, su dignidad, sus principios, que parecen salir de sus bolsillos, atraen al lápiz. Para nosotros es un don del cielo, cosa que han reconocido los tribunales franceses al absolver al dibujante galo Ben, procesado por otra caricatura considerada poco amable para el General. Mas si para los caricaturistas es un sueño, a Ike, a buen seguro se lo ha quitado más de una vez. Pero Ike es un veraneante de buena fe, un hombre que, según confesión pública, renunciaría a su prestigio de presidente de la más poderosa nación del orbe si no le sirviera para encontrar la paz sin dejar en la estacada a sus aliados de ayer, de hoy, de mañana, por encima de todas las rencillas familiares. Un político nato, como lo acredita su oportuno viaje. Por eso, como en Bonn, como en Londres como en donde quiera que vaya, en los Campos Eliseos encontrará el fervor y el aliento y la emoción populares que emanan de su figura, de su empuje rejuvenecedor, de su paternal solicitud. Ni Europa está partida por gala en dos, ni Eisenhower firmaría como uno de sus predecesores, como Churchill que se ha sentado ahora a su mesa, la capitulación de Yalta. Noble, limpio, sencillo, justificando y esperanzando es el grito europeo en estos días. «No, justa Ike».

JUAN CASTILLA

